



LETRA PEQUEÑA

Magí Camps

No hay razas,
pero sí hay racismo

El próximo viernes es el día internacional del Pueblo Gitano. Su bandera, en lugar de un escudo de armas, presenta una rueda de carro, símbolo de sus eternas emigraciones, siempre a punto para empezar el viaje y establecerse en una nueva tierra. Este pueblo errante no podría haber escogido una imagen más simbólica y explicativa de su estirpe a lo largo de los siglos, inspirada en la bandera de India. Este viernes, el pueblo romaní volverá a celebrar su historia y su cultura, pero también reivindicará su identidad y denunciará los ataques racistas que recibe constantemente. Y no hay que ir muy lejos para hallar un ejemplo. El éxodo que causa la invasión de Ucrania ha evidenciado esta discriminación en las fronteras de los países receptores de refugiados, como Hungría, como leíamos hace unos días en estas páginas.

Lo curioso es que, a pesar de todo, los seres humanos formamos una sola raza, la del *Homo sapiens sapiens*. Es decir, las diferencias de apariencia que se han tipificado tradicionalmente, como la *raza etíopica* o la *caucásica*, no son científicamente demostrables para considerarlas razas. En el siglo XX, la comunidad científica convino que la raza humana era solo una: el género humano.

En los últimos decenios del siglo XX, el periodismo serio dejó de usar la palabra *raza* para referirse a esas diferencias, basadas en los tonos de la piel o en los rasgos faciales. El libro de estilo de *La Vanguardia* reza: "Dentro de la especie humana no hay razas, como dictamina la Unesco. Por lo tanto, no podemos

**El periodismo serio dejó de
usar la palabra 'raza' para
referirse a diferencias basadas
en los tonos de la piel**

hablar de *raza blanca* o *caucásica*, *amarilla* o *mongólica* y *negra* o *etíope*, sino de 'rasgos físicos', 'etnias' o 'culturas'. Sin embargo, el libro sí acepta su uso negativo: "En un sentido negativo, sin embargo, cuando estos rasgos se utilizan despectivamente, sí que podemos hablar de una 'actitud racista': *comportamiento racista*, *sentencia racista*, *ley racista*, *decisión racista*". Es decir, no hay razas, pero sí hay discriminación basada en hechos de apariencia, por lo tanto, basada en una falsa división en razas, el racismo.

Ahora, sin embargo, se le ha dado la vuelta a la tortilla y se vuelven a usar derivados de *raza* en un sentido positivo o antidiscriminatorio; incluso, vaya. En el mundo audiovisual, por ejemplo, se habla de *reparto racializado*, es decir, que incluye a personas con apariencias diversas, sobre todo teniendo en cuenta el color de la piel. Lo curioso es que un *personaje racializado* no es nunca un intérprete de piel clara, con lo que, queriendo ser inclusivos, volvemos a caer en un uso discriminatorio de la palabra.